

Un adelantado: VEGA INCLAN

por FRANCISCO CASARES

La Asociación de Escritores de Turismo ha rendido homenaje al marqués de la Vega Inclán, adelantado y precursor en la actividad de fomentar el turismo receptivo. Tuvo una especial significación el acto: la de que su escenario fuese el Parador Nacional de Gredos, creación de aquel insigne español, entusiasta de la idea de propagar las bellezas de nuestro país. Y dio realce a la ceremonia la presencia del Ministro de Información, señor Fraga Iribarne, que patentiza en todo momento el interés que le inspira cuanto con el turismo se relaciona.

Fue Vega Inclán el primer Comisario Regio de Turismo. Intuyó lo que podría ser para España la presencia de viajeros de otros países. Y para que pudieran ofrecérseles mayores incentivos, creó instituciones, propugnó iniciativas, trabajó incansablemente. Suya fue la ordenación urbanística del famoso, popular barrio de Santa Cruz, de Sevilla. Y la Casa del Greco, en Toledo. Y el Museo Romántico madrileño. Culminó su labor creadora en el Parador de Gredos. Elegido, con positivo acierto, el emplazamiento, ese incomparable mirador en la Sierra abulense es de lo más sugestivo y bello que hay en nuestras montañas. Lugar de descanso, el paraje circundante es un maravilloso espectáculo. Y ofrece, todavía, el Parador un atractivo más: el de ser lugar de partida para expediciones cinegéticas que se efectúan con fecundo resultado en la sierra cercana. Por allí se da con abundancia la capra hispánica.

El Parador, en el término de Navarredonda, fue el punto inicial de la red que ha montado, paulatinamente, la Dirección General de Turismo y que constituye hoy un verdadero modelo en las instalaciones de esta clase. Albergues y paradores —actualmente medio centenar— estratégicamente situados, con las comodidades y la elegante sencillez que estas construcciones requieren, son constantemente elogiados por el turismo exótico. Yo he tenido ocasión de escuchar comentarios encomiásticos para algunos de los paradores de turismo, que pueden competir con muchos, de parecido servicio y finalidad, del extranjero. Recientemente, se inauguró el de La Arruzafa, en Córdoba, que es, de hecho, un hotel moderno, lujoso, en un sitio de privilegio, con el singular paisaje de la vega cordobesa, por un lado, y la abrupta sierra, por el otro.

Recuerdo perfectamente al marqués. El rostro cetrino, de hombre que ha mantenido mucho diálogo con el sol, la barba hirsuta, la mirada vivaz, tras de los espejuelos de concha, menudo, ágil, inquieto, tuvo la pasión de viajar. Militar en sus años mozos, dejó las armas para entregarse a sus andanzas y recorrió medio mundo. De ahí, sin duda, la afición a todo lo turístico. El Rey don Alfonso XIII se dio cuenta de la capacidad de trabajo, de la dotación específica del marqués de la Vega Inclán, para impulsar el turismo español y le puso al frente de la Comisaría Regia que, por entonces, se creaba. Realizó, al frente de ella, una labor amplia, eficiente, de la que han quedado espléndidas huellas, como son las fundaciones a que antes he aludido. Si, ahora, después de tantas sensacionales acaecimientos, parece que la capacidad de estupor se va agotando, pienso yo, con un planteamiento a la inversa, el asombro que a don Benigno de la Vega Inclán le produjo, de haberlo podido ver, el espectáculo del turismo actual en su patria.

Comentaba él, en uno de sus artículos, siempre amenos y documentados, que iba creciendo el número de los extranjeros que venían a España. Y auguraba que las cifras se incrementarían. ¿Podía sospechar el ilustre prócer, que se llegaría a lo actual, a los nueve millones de viajeros de otras partes, en un año? Ni tampoco dejaría de asombrarle, al tiempo que le deparara complacencia, el ver cómo, de aquella modesta Comisaría Regia, se ha pasado a un Ministerio, con Subsecretaría y Direcciones generales, una estructura oficial que es testimonio de la importancia que se asigna al menester de ordenar y canalizar las corrientes turísticas extranjeras y españolas.

Ha sido el sencillo, emotivo acto de Gredos, una manifestación de justicia, una prueba de gratitud y, en cierto modo, una reivindicación. Pasan los años, se olvidan los hechos y las personas y se desdeña el deber, que habría de parecer a todos insoslayable, de recordar y honrar la memoria de los que fueron precursores. Esto es lo que ha hecho la Asociación Española de Escritores de Turismo. Y el ministro se ha querido sumar, presidiendo el homenaje, acompañando a los que formamos ese grupo de románticos seguidores de la obra que dejó iniciada aquel caballero español, cuya intuición puede estimarse capítulo inicial, alocionador, de una tarea en la que zozamosamente estamos implicados los que creemos que el turismo es algo más que divisas y satisfacción material. Primordialmente, conocimiento de los hombres y los pueblos y vehículo decisivo de la cultura y de la paz.

examine



si su colchón lleva el bolsillo lateral con la marca

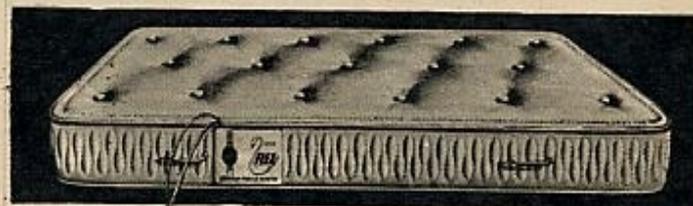
Sólo **FLEX** lo tiene

en él encontrará:

Un medallón de garantía de la Factoría de origen.

Una etiqueta con el precio de venta marcado de Fábrica.

Si no lleva el BOLSILLO no es un FLEX auténtico.
Si no lleva el MEDALLON no tiene garantía FLEX.



UNICO COLCHON ESPAÑOL DE MUELLES SIN NUDOS, garantía de flexibilidad permanente de borde a borde. Confort total y definitivo.

— DE LO BUENO, LO MEJOR —